



### **K SIDE: PURPLE 03**

### **TRADUCCIÓN: NARU-KUN / K-PROJECT WORLD**

Pasan los días.

La tarde de verano para escuchar la voz de Higurashi, la larga noche de otoño para barrer las doradas hojas caídas, y la mañana de invierno cuando el aliento era blanco y nublado, Yukari no gastó nada.

No ocurrió ningún cambio que parezca notorio. Yukari solo subió una edad y un grado, y aparte de eso, continuó la misma rutina diaria.

En los mismos días, a veces recordaba las palabras de Taka-san. Está seguro de que algún día encontrara algo que parezca ser "eso". Desafortunadamente, ese "algún día" aún no ha sido llegado. Yukari ni siquiera estaba seguro de si llegaría. A sus ojos, hay más personas en el mundo que no tienen cosas bonitas.

¿Seré una persona así algún día? Vagamente pensando en eso, mientras pasa sus días.

Se encontraron cosas hermosas a causa de la basura.

El hombre estaba agachado en una pila de bolsas de basura y gritaba con fuerza.

Yukari lo mira con ojos fríos.

Era verano, por la mañana. La afirmación de Sayuri de que limpiar el frente de la tienda es la tarea de Yukari, y que el sol de la mañana será muy fuerte al día siguiente después de beber mucho sake, ha hecho que Yukari se levante temprano.

La mañana en el bar no es agradable. Esto se debe a que la luz de la mañana revela cruelmente las diversas fealdades que la oscuridad de la noche ha ocultado suavemente. Latas y botellas desparramadas, lagunas de escupitajo arrojadas por alguien, una bandada de cuervos pinchándolas, y una bebida sin anverso y reverso.

Le gustaba ver gente emborrachándose, pero no le gustaba beber. Beber alcohol y exponerse es completamente diferente a estar borracho y exponerse a la fealdad. Ni siquiera quiere verlo, como perder el conocimiento y dormir en la calle.

Sin embargo, no se puede limpiar sin moverse. Yukari suspiró y se agachó

"¿Tío? ¿Estás vivo?"

No hay respuesta. El hombre simplemente repite tarareando. Mishakuji volvió a llamar, confirmó que no había respuesta, y luego se puso de pie y devolvió el grito.

Un minuto después, Mishakuji regresó con un balde lleno de agua en sus manos. Como estaba, lo arrojó en la cara del hombre sin ningún consentimiento.

"Wow, ¿qué es eso?"

Un balde de agua fue muy eficaz. Cuando el hombre se levantó de un salto, volvió los ojos en blanco y negro y miró a su alrededor. Yukari lo mira y dice cléricalmente.

"Es molesto que duerman frente a la tienda. Por favor, duerma en otro lugar."

"Um, lo siento, chico."

El hombre de repente volvió a mirar a Yukari mientras se frotaba la barba mojada.

"No, ¿eres una niña?"

"Soy un chico."

"Bueno, chico. Lo siento. Tenía tanta hambre que pensé que dormir me calmaría."

El vientre del hombre sonó.

"Eso no parece funcionar. Jajaja."

Yukari negó levemente con la cabeza ante el rostro de un hombre riendo.

Parece que no ha bebido. Ciertamente, no queda licor en su rostro ni en su aliento. Como dice la palabra, probablemente durmió aquí solo para evitar el hambre.

"Por favor, espere un poco."

Después de dejar al hombre, Yukari entró en "Hanawarabe". Sayuri, que se estaba lavando, pregunta misteriosamente.

"¿Ah? ¿Ya terminaste de limpiar?"

"Hermana, tenías un excedente de baguettes. ¿Podría llevármelo por favor?"

"Está bien, pero ¿para qué? ¿Vas a alimentar a las palomas?"

"Algo similar."

Cuando regresó con el baguette a donde estaba el hombre, estaba poniéndose de pie y creciendo. Yukari se detuvo involuntariamente y miró al hombre.

Era grande. ¿Estaría cerca de los dos metros? El cuerpo envuelto en una ropa de trabajo sucia está lleno de músculos y parece un viejo árbol gigante. No siente la intimidación de ese hábito, tal vez debido a la atmósfera borrosa que le recuerda a un gato despierto.

Al ver que Yukari volvía, el hombre suavizó sus ojos.

"Lamento molestarte, muchacho. Me voy ahora."

"Aquí tienes."

Diciendo eso, Yukari ofreció una baguette. El hombre redondea los ojos.

"Te lo daré."

"¿Eh?"

"Pensé que era molesto y estabas borracho, así que te cubrí con agua, pero fue mi error. Me disculpo por eso. Si tienes hambre, por favor cómelo."

El hombre comparó repetidamente la baguette con Yukari, y luego sonrió mucho en su gran rostro.

"¡No puedo soportarlo! ¡Lo tomaré, chico!"

Levantó la mano y le dio las gracias, y el hombre le arrebató una baguette a Yukari. Es tan grande como un brazo de Yukari, pero se aplana en poco tiempo. Después de tragarse hasta el último trozo, el hombre se golpeó el vientre con un "¡Pan!"

"¡Um! Es un poco corto, ¡pero estuvo bueno! ¡Estoy agradecido!"

"Estás realmente hambriento."

"No he comido nada en los últimos tres días. Guardo rencor contra mi figura inútilmente grande. Tengo hambre, aunque no esté haciendo nada."

Yukari miró al hombre. El hombre nota la línea de visión y se ríe como si fuera tímido.

"No, lo siento. Estabas en medio de la limpieza. Gracias de nuevo. Entonces, me voy."

Cuando hizo una reverencia con su gran cuerpo doblado, el hombre le dio la espalda a Yukari y comenzó a caminar.

Yukari llama a su espalda.

"Hey."

"¿Si?"

Curiosamente, el hombre se dio la vuelta. Después de perderse por un momento, Yukari pregunta.

"¿Cuál es tu nombre?"

El hombre parpadeó solo una vez, luego se volvió hacia Yukari correctamente,

"Me llamo Isshin Hase. Me cuidaste, chico."

Cuando sonríe, se aleja tranquilamente.

Mientras limpia el frente de la tienda nuevamente, Mishakuji se rebela contra sus acciones.

¿Por qué pregunto su nombre?

Hay muchos vagabundos en "Niibangai". Algunos también conocen sus nombres. Sin embargo, ese hombre llamado Hase es un "extranjero". Viene de un lugar que no conoce y va a un lugar que no conoce. Nunca le había preocupado el nombre de un humano, pero ¿por qué le importaba?

Fue desconcertante, pero no se dio ninguna respuesta. De todos modos, nunca volverá a encontrarlo. Si es así, es inútil pensar en ello. Se obligué a decirlo, y Mishakuji descartó esa idea.

Sin embargo, eso no sucedió.

++++++

"¿Eh? Mishakuji-chan, ¿te quedaste sin Jinjaeru?"

Sayuri, que estaba mirando dentro del refrigerador, dijo eso unos 10 minutos antes de que abriera la tienda.

Yukari, que estaba en el patio trasero, revisa rápidamente el inventario antes de responder.

"Supongo que sí."

"Oh, lo siento. Estaba tan ocupada que me olvidé de administrar mi inventario..."

Sayuri refunfuña mientras se rasca la cabeza. Mientras regresa a la tienda, Yukari...

"Entonces, ¿por qué no lo obtienes de "Massive Boys"?"

"Massive Boys" es un bar gay administrado por Taka-san. Era muy parecido a "Hanawarabe", y cuando faltaba algo como esta vez, era una relación de compatibilidad mutua.

Sayuri junta sus manos y dice con un gesto de adoración.

"Bueno, ¿puedes por favor? No tienes que darte prisa."

"Está bien, me voy."

Mientras tanto, Yukari salió de la tienda.

A medida que avanzaba la noche, "Niibangai" estaba en auge. Yukari va caminando en el paisaje cotidiano, voces desafinadas se escuchan en las tiendas de aquí y allá, enjambres de borrachos cruzando los hombros, turistas extranjeros que toman fotografías del ambiente de los callejones, etc. Camina con paso firme.

En ese momento, se escuchó una voz enojada y Mishakuji se detuvo por un momento.

Ser una ciudad de bares significa que hay muchos borrachos y bebedores.

Independientemente de lo primero, lo segundo a menudo está fuera de la etiqueta de la razón. Maldecir es un hecho frecuente y, a menudo, se convierte en una pelea. Sayuri también le dijo que no se acercara si había mucho alboroto.

Para empeorar las cosas, parecía provenir del destino de Yukari.

"Es una locura, ¿verdad? ¡Sal afuera!"

Escucho tal grito desde la puerta abierta de "Massive Boys". Los borrachos que pasan por la calle lo miran un momento y se van como está. Nadie quiere meterse en problemas. Tampoco Yukari.

Sin embargo, la siguiente voz que escuchó se volvió hacia Yukari contra el flujo de personas.

"Oye, cálmate. Verás, bebe un poco de agua."

Es la voz de Taka-san.

El enojo se intensifica aún más ante la voz que intenta calmar.

"¡Oh, no lo toques, esto es una locura! ¡¿Sí?! Oye, ¿estás escuchando?"

"Mira, es una molestia para otros clientes. ¿Hablemos de eso en la parte de atrás?"

"¿Eh? ¡Estoy sobre la mesa! ¿No solo empeoró la cara sino también las orejas?"

Enredados, dos hombres salieron de "Massive Boys". Uno es Taka-san, un hombre musculoso con vestido. El otro era un hombre que vestía una camisa de cuello abierto y una chaqueta azul oscuro.

"¡Hey! ¡Hey! ¿Estas escuchando? ¡Hey!"

El hombre era claramente irracional. Su rostro está rojo y negro, sus ojos están hundidos y puede estar borracho. Taka-san sigue sonriendo mientras es golpeado por el hombre muchas veces. Probablemente sea porque sabe que en este lugar solo se puede resolver las cosas calmado y calmando a la otra parte.

Sin embargo, el hombre estaba furioso incluso con esa sonrisa.

"¡¿De qué diablos te estás riendo?! ¿Cuántas veces crees que pateare tu trasero?"

La expresión de Taka-san se volvió turbia por primera vez ante esa voz fuerte.

"Hey. Eso es..."

"¿Eres estúpido? ¿Es lo mismo para los demás? ¡No está bien!"

Parecía estar ungiéndose a sí mismo con el fuego de su ira. El hombre golpeó su puño en la nariz de Taka-san, hinchándole los vasos sanguíneos.

"Ugh..."

"¡Si no te gusta, es el final! ¡Estamos!"

El hombre presiona más en la parte superior del cuerpo de Taka-san, que de repente fue golpeado y retrocedió. El enorme cuerpo de Taka-san se estremeció, y apuñaló la parte inferior contra la pared.

Los borrachos se detienen en medio de la confusión manifestada y forman un círculo a gran distancia.

En él, el hombre sacó lentamente un cuchillo.

"Lo haré. Oye. ¡Lo haré!"

Taka-san no se mueve como si estuviera congelado. Está mirando el cuchillo reluciente con una mirada increíble. Los otros espectadores, así, ni siquiera gritan, y mucho menos lo detienen. En el momento en que parece haberse detenido, el hombre da un paso de manera tambaleante.

Yukari se paró frente a él.

"¿Qué? ¿Qué pasa, niño?"

Yukari no se asusta con la mirada asesina. Taka-san, que se agachó detrás de él, hizo una voz apresurada.

"¿Mishakuji-chan? ¡¿Qué estás haciendo?! ¡Vete!"

"No me gusta."

Yukari no mira hacia atrás. Sin embargo, estaba mirando al hombre frente a él. Mire suavemente el rostro abultado rojo-negro, el cuello manchado de licor y los ojos irracionales.

"No eres hermoso."

Solo dijo eso.

El significado de la palabra no le fue transmitido al hombre. Aún así, se transmitió la intención. Odio y desprecio. Le puso suficiente ira en la mano que sostenía el cuchillo para cruzar la última línea.

Yukari solo mira el cuchillo que se balanceó hacia arriba.

Incluso si la hoja se detuvo justo antes de tocar las cejas, todavía la estaba mirando sin cerrar los ojos.

"Gran coraje, muchacho."

Cuando volvió sus ojos hacia la voz, antes de darse cuenta, una gran ropa de trabajo estaba parada justo a su lado. Yukari murmuró sin querer.

"¿Hase-san?"

Cuando sus ojos y los de Yukari se encontraron, Isshin Hase sonrió con una gran sonrisa.

"Oh, ¿te acuerdas?"

"¡¿Qué demonios es eso?!"

El hombre gritó con los ojos en blanco y negro. No es de extrañar. Un gigante de cerca de dos metros, que no debería haber estado allí hasta hace apenas un segundo, dejó el cinturón de lado y detuvo su mano sosteniendo el cuchillo en el borde.

Hase miró al hombre. La sonrisa que flota en la boca adquiere un tono feroz.

"¿Yo? Yo soy..."

Lo que sucedió en el momento siguiente fue un evento inolvidable y de por vida para Mishakuji.

El omnipresente cinturón se movió mágicamente en las manos de Hase. Hase hizo todo ese movimiento en solo medio momento, movió el cuchillo, levantó la mandíbula y empujo su garganta.

"Guh..."

Incapaz de siquiera levantar la voz, el hombre apuñaló su rodilla. El cuchillo se desliza de su mano y hace un ruido seco.

Mirando al hombre caído con los ojos blancos despegados, Hase se apoyó en su hombro y dijo.

“Estilo Miwa Meishin, maestro. Me llamo Isshin Hase. Si tienes alguna queja, acércate siempre a mí.”

Los ojos de Yukari ardían ante todo lo sucedido.

Yukari vio un paso que se hundía, una mano fluida y una fuerza asombrosa acechando entre respiraciones.

Cosas que nunca había visto antes. Nunca lo ha tocado en su vida, es su ciudad natal.

“Es hermoso.”

Eso fue todo.